

La ciudad como laberinto

Lauro Zavala

Mientras entramos y salimos de las instituciones, oscilamos entre la condición del laberinto circular, donde sólo hay una salida (los mitos personales originarios), los laberintos arbóreos, donde hay varias salidas (la nostalgia de comunicación y solidaridad) y el laberinto rizomático, donde ambos tipos de laberintos se yuxtaponen, al negociar con lo real desde lo imaginario o viceversa, en el ámbito de lo simbólico. La discusión ya no está centrada en los *límites de la interpretación*, sino en las *posibilidades de la experiencia*.

La ciudad como laberinto circular

La ciudad sólo puede ser recorrida en busca de una respuesta a una única pregunta

La ciudad como laberinto barroco

La ciudad puede ser recorrida como un texto

La ciudad puede ser recorrida de muchas maneras

La ciudad puede recibir múltiples interpretaciones

La ciudad tiene muchos caminos posibles

La ciudad es un espacio para perderse y encontrarse con los otros

La ciudad es un espacio donde hay conexiones subterráneas y parajes imaginarios

La ciudad como laberinto rizomático

La ciudad es muchas ciudades en una

La ciudad es un espacio babélico

La ciudad es un ámbito conjetural

La ciudad es un proyecto interminable
